

DESIGUALDAD SOCIORRACIAL FRENTE A LA MOVILIDAD LABORAL EN CALI. Algunos resultados del análisis de biografías socioprofesionales

Olivier Barbary¹ y Alexander Estacio Moreno²

INTRODUCCIÓN

En el programa de cooperación que realizan desde 1996 el Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica de la Universidad del Valle (CIDSE) y el Institut de Recherche pour le Développement (IRD), del cual provienen los datos biográficos que analizaremos aquí, nos propusimos aportar elementos al importante debate político sobre la integración socioeconómica de la minoría afrocolombiana, a través del estudio multidisciplinar de los procesos de inserción, segregación y discriminación sociorracial en el acceso a los recursos económicos y sociales: vivienda, educación y trabajo, principalmente.

En efecto, Colombia y la ciudad de Cali son casos ejemplares de la problemática planteada en el seminario “Poverty and Social Exclusion in the Context of Discrimination of Ethnic-Racial Groups: The Latin American Case”, realizado en Cali en 2005:

¹ Estadístico e investigador de l’Institut de Recherche pour le Développement (IRD) (Francia).

² Doctor en informática e investigador asociado del Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica de la Universidad del Valle (CIDSE), Cali (Colombia).

Since the 1970's there has been a movement of ethnic and racial reconfirmation throughout Latin America, and it has been argued that discrimination due to race and ethnicity is a phenomenon that cements class structures and produces obstacles to social mobility of groups that are not necessarily poor. (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Programa de Investigación Comparativa sobre la Pobreza (CROP) y CIDSE, 2005)

Los resultados de la encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, realizada en Cali en 1998 (CIDSE, IRD e Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología [COLCIENCIAS], 1998), muestran de un lado, que la situación socioeconómica y las condiciones de vida de la población afrocolombiana en Cali son globalmente inferiores a las de la población blanca y mestiza (índices de pobreza y de hacinamiento superiores, entre otros). Por otro lado, constatamos que esta desigualdad socioeconómica no se debe a características sociodemográficas específicas (la fecundidad, el tamaño de los hogares, etc.), pues las dos poblaciones son similares en esos aspectos. Dichos resultados ponen claramente de lado una explicación culturalista de la desventaja relativa de la población afrocolombiana, para replantear la interrogante principal de la ecología urbana en los años cincuenta (Escuela de Chicago): ¿cuál es el mecanismo de diferenciación socioeconómica de estas dos poblaciones en el curso del proceso histórico y biográfico de su inserción urbana?

En este trabajo presentamos los resultados del análisis de los datos biográficos (o longitudinales) de la encuesta, con el objetivo de llegar a un diagnóstico de la discriminación, tanto en sentido estadístico como sociológico o, si se prefiere, de la desigualdad de acceso a la movilidad sociolaboral según algunas características de los individuos, principalmente el género, la pertenencia étnica o racial (como se quiera llamar) y el capital educativo.

Haremos uso de un doble enfoque. El primero consiste en un análisis descriptivo de las trayectorias socioprofesionales y su estructuración de conjunto (clasificación automática), que nos lleva a inducir hipótesis sociológicas precisas y definir las subpoblaciones, los eventos biográficos específicos (tipo de transición profesional o duración en ciertos estados) y las variables independientes potencialmente discriminantes (sexo, pertenencia étnica, nivel educativo, etc.). El segundo enfoque, más explicativo, se basa en varios modelos de duración de permanencia en los estados laborales (análisis de supervivencia), que permiten indagar más en detalle sobre la realidad de los procesos de discriminación en las carreras profesionales.³ Como se verá con los resultados, la articulación de

³ Para llegar rápidamente a la exposición de los resultados y su interpretación, ocultamos, por

los procesos de discriminación étnica o racial con otros factores que determinan la movilidad social, como el género, la generación, el capital educativo y el origen migratorio, no es simple ni invariable en el curso del tiempo o a través de las clases sociales.

DATOS Y METODOLOGÍA

LOS DATOS

En su primera parte, la encuesta aborda las características de los hogares y los individuos a la fecha de la encuesta (datos transversales): condiciones de la vivienda y bienes en posesión del hogar, caracterización sociodemográfica de los miembros (fenotipo observado, sexo, edad, estado civil, nivel educativo, actividades principal y secundaria, etc.). La segunda parte se dedica a la biografía residencial, familiar y profesional de uno de los miembros de cada hogar, de 18 años o más (datos longitudinales de la muestra biográfica).⁴ Desde el nacimiento hasta el momento de la encuesta, se indagaron los lugares de residencia, las condiciones de ocupación de la vivienda, los periodos de estudio en los diferentes niveles educativos, las etapas profesionales (ocupación, posición ocupacional y actividad de la empresa) y los eventos familiares (uniones, separaciones, nacimientos, muertes y coresidencia con los cónyuges e hijos).

En este trabajo utilizaremos principalmente las biografías individuales. El resto de los datos (transversales) serán utilizados con fines ilustrativos o explicativos, particularmente el sexo, la edad y el nivel educativo alcanzado en 1998, la condición migratoria (nativos de Cali, inmigrantes) y la pertenencia étnica o racial. Esta última se entiende en dos acepciones principales, retomando su definición y justificación de Barbary y Urrea (2004: 50-64):

– La del fenotipo de los individuos observado por el encuestador (negro, mulato, mestizo, blanco).

razón de espacio, los aspectos teóricos y metodológicos. El lector interesado debe reportarse a las siguientes referencias. Sobre la problemática del proyecto y la discusión teórica y epistemológica véanse: Barbary (1999; 2001a y 2001b) y Barbary y Urrea (2004: “Introducción”); sobre el cuestionario y la metodología de la encuesta: Barbary (1998), Barbary *et al.* (1999) y Barbary, Ramírez y Urrea (1999); sobre las metodologías del análisis tipológico de datos biográficos: Barbary y Pinzón (1998) y Estacio Moreno, Artières y Gallinari (2005), y sobre los modelos de la movilidad sociolaboral en Cali: Estacio Moreno (2006).

⁴ Para evitar sesgos en su estructura, la muestra biográfica fue elegida gracias a un sistema de cuotas basado en cinco criterios: edad, sexo, relación de parentesco con el jefe de hogar, lugar de nacimiento y actividad principal.

– La del tipo de hogar al cual pertenece el individuo (hogares afrocolombianos y no afrocolombianos).

La Tabla 1 muestra la estructura de registro de la trayectoria laboral del individuo 254.

Tabla 1
Extracto de datos biográficos socioprofesionales

<i>ID</i>	<i>Fecha</i>	<i>Etapas</i>	<i>Edad</i>	<i>Categoría socioprofesional</i>
254	1973	1	7	Formación escolar inicial
254	1984	2	18	Vendedor comerciante independiente
254	1990	3	24	Desempleo
254	1994	4	28	Personal administrativo con estudios superiores

LA METODOLOGÍA

Cuando se considera el análisis de datos biográficos más o menos complejos durante un periodo de observación, cada trayectoria constituye un sistema dinámico. Si el tamaño de la muestra es importante (en el caso de datos complejos, cuando se pasa de cincuenta individuos), la síntesis analítica de los principales tipos de trayectoria se vuelve imposible de realizar “a mano” o con técnicas básicas de estadística, como por ejemplo el análisis univariado donde se estudian las características de los individuos una por una. Una tipología de trayectorias ayuda a comprender mejor los comportamientos dinámicos de los individuos, presentando los datos de otra forma, en un conjunto de clases que agrupan itinerarios parecidos. Tal enfoque tipológico permite la exploración descriptiva de las trayectorias y de su estructuración de conjunto, conduciendo a interrogaciones sociológicas precisas, que luego podrán someterse a enfoques explicativos (modelos de duración).⁵ La etapa descriptiva se apoya en los trabajos recientes efectuados en modelación probabilista (Smyth, 1999; Gaffney y Smyth, 1999; Cadez *et al.*, 2003), para efectuar una clasificación basada en una mezcla de distribuciones (*Model Based Clustering*).⁶ Este método ha sido

⁵ Estos permiten analizar fenómenos donde el tiempo transcurrido antes de que ocurra un evento particular es fundamental para su comprensión. Por ejemplo, la duración del desempleo es muy importante para el estudio de la inserción laboral. La literatura citada más adelante permite profundizar en este tema.

⁶ En modelación probabilista, se supone que los datos que se quieren analizar (modelar) provienen de una distribución de probabilidad desconocida. Una manera de aproximarse a esa distribución desconocida es a través de una suma ponderada de distribuciones conocidas, como por ejemplo la distribución normal. Esa suma ponderada de distribuciones es lo que

adaptado y extendido al análisis tipológico de datos biográficos (Estacio Moreno, 2001; Estacio Moreno *et al.*, 2004; Estacio Moreno *et al.*, 2005; Estacio Moreno, 2006). La parte explicativa de modelación de las duraciones en los estados sociolaborales es abordada en este artículo con un modelo clásico de supervivencia (Cox y Oakes, 1984; Courgeau y Lélièvre, 1989), tomando en cuenta interacciones entre variables e interacciones con el tiempo.⁷

ANÁLISIS TIPOLOGICO DE LAS TRAYECTORIAS SOCIOPROFESIONALES

En esta sección nos interesamos en el análisis de los cambios socioprofesionales en la vida de los individuos. La problemática es la articulación entre la movilidad laboral y las características sociales de los individuos, así como su evolución en el tiempo, a través de los cambios estructurales que intervinieron en el mercado laboral en Cali durante el periodo cubierto por el estudio. Comenzaremos por la definición de la variable principal y los parámetros del análisis, que nos ayudarán en la comprensión de los resultados tipológicos.

VARIABLES Y PARÁMETROS

La variable de estado

Para describir el conjunto de situaciones socioprofesionales en las que un individuo puede encontrarse durante su carrera, hemos construido lo que se conoce como una variable de estado; en este caso, la categoría socioprofesional (29 modalidades de CSP, no reproducidas aquí). Se trata de una combinación de cuatro criterios: la ocupación, la actividad de la empresa, la posición ocupacional y el nivel educativo alcanzado a la fecha de la encuesta.

El tiempo del análisis, el manejo de los datos censurados y la interpretación de los resultados

El tiempo es un parámetro fundamental en el análisis longitudinal. Entre los diferentes tipos de tiempo de análisis que se pueden emplear (véanse Pinzón,

se conoce como una mezcla de distribuciones. En este artículo la distribución conocida utilizada es un modelo de Markov. El lector interesado puede referirse a la literatura citada para profundizar en el tema.

⁷ Existen varias alternativas para este tipo de datos: modelación en tiempo discreto (Allison, 1984), modelos multinivel (Rogosa, Brandt y Zimowski, 1982) o recientemente, el modelo de supervivencia multinivel (Courgeau, 2004), entre otros.

1998; Estacio Moreno, 2006), utilizaremos el tiempo histórico durante un periodo de setenta años, que termina en la fecha de la encuesta, 1998; por consiguiente, las trayectorias de los individuos son estudiadas a partir de 1929. Esta definición del tiempo introduce una censura⁸ a la izquierda para los individuos que entran en el análisis después del inicio del periodo (los nacidos después de 1929), lo que requiere añadir un estado a la variable (llamada “censura a la izquierda”).

La evaluación estadística de las tipologías es un campo abierto de la investigación. En su tesis doctoral, Alexander Estacio Moreno (2006) propone varios criterios de homogeneidad, adaptados al método de clasificación basada en probabilidades que hemos utilizado para elaborar las tipologías. Adicionalmente, se calcula un indicador para evaluar la tendencia de las trayectorias (Estacio Moreno, Artières y Gallinari, 2005): descendentes (D), estables (E) y ascendentes (A). Para las trayectorias socioprofesionales, ese criterio se convierte en uno de éxito o fracaso socioprofesional (ascenso o descenso en la escala socioprofesional). Pero la decisión final depende del criterio del especialista del tema, quien juzga la pertinencia de la tipología *a posteriori*. Las clases pueden caracterizarse de dos formas:

- General, a partir del cálculo de estadísticas sobre ciertas características individuales pertinentes para el estudio; en nuestro caso, el sexo, el estado migratorio y la pertenencia étnica.
- Detallada, a partir del análisis de los perfiles de movilidad media de cada clase. Esos perfiles muestran la distribución de presencia de los individuos en los estados, durante cada unidad de tiempo del periodo de análisis. La información arrojada por los perfiles puede ser complementada, en todo momento, con la correspondiente a la caracterización general y el examen de algunas trayectorias individuales centrales en la clase.

⁸ En el análisis de datos biográficos el problema de los datos censurados está relacionado con el tiempo de análisis. Según la definición de éste, existirán individuos para los cuales no habrá información en cierta parte del periodo de observación (por ejemplo, con un tiempo histórico, los individuos que no han nacido todavía en una fecha determinada o, en el caso de un tiempo biográfico, aquellos que no han alcanzado la edad final del periodo de análisis). Cuando la información faltante se encuentra en el inicio del periodo de observación (resp. al final), se habla de censura a la izquierda (resp. a la derecha). Pinzón (1998) y Estacio Moreno (2006) discuten ampliamente este tema.

PRIMEROS RESULTADOS

Con la CSP en 29 modalidades, la tipología en seis clases del conjunto de la muestra no evidencia diferencias muy importantes de éxito o fracaso socio-profesional: todas las clases son heterogéneas (véase Tabla 2). Sin embargo, se observan ciertas diferencias de composición de las clases según el estado migratorio o el sexo de los individuos. La variación de porcentajes de la población afrocolombiana en las clases es pequeña; el criterio de pertenencia étnica no es discriminante. Esta tipología se caracteriza principalmente por diferencias importantes de la estructura por edades de la población de las clases. Ella permite la distinción de los ritmos y los segmentos del mercado laboral específicos de las diferentes generaciones y periodos históricos incluidos en el análisis.

Tabla 2
Caracterización general de la tipología obtenida para la muestra completa

Clase	Población (%)	Tendencia de las trayectorias			Sexo		Estado migratorio		Pertenencia étnica	
		D (%)	E (%)	A (%)	H (%)	M (%)	N (%)	M (%)	A (%)	NA (%)
1	28,49	36,93	44,32	18,75	33,23	66,77	55,23	44,77	33,44	66,56
2	12,80	35,68	41,79	22,53	65,16	34,84	44,82	55,18	38,87	61,13
3	20,35	26,73	43,10	30,16	41,75	58,25	39,15	60,85	26,56	73,44
4	11,14	34,19	39,40	26,41	50,87	49,13	33,71	66,29	28,71	71,29
5	13,52	42,98	28,22	28,80	37,27	62,73	22,23	77,77	29,85	70,15
6	13,70	39,51	33,20	27,29	45,21	54,79	23,82	76,18	27,87	72,13
Total	100,00	35,56	38,83	25,61	43,20	56,80	39,46	60,54	30,96	69,04

Desde el punto de vista del objetivo sociológico final —el análisis de la diferenciación sociorracial de las carreras profesionales—, este primer resultado es a la vez decepcionante y muy útil. Decepcionante pues no permite la identificación de trayectorias socioprofesionales diferentes que serían estadísticamente más frecuentes en una de las dos poblaciones; a escala macro, no existe segmentación étnica de las trayectorias laborales. Sin embargo, el resultado es útil, ya que permite la organización de la muestra según el factor de heterogeneidad principal de los datos: el efecto de generación y de evolución histórica del mercado laboral en Cali. Considerando que se trata de una heterogeneidad parásita con respecto a nuestra problemática central, se puede decir que esta primera tipología permite su control para alcanzar, en una segunda etapa, el objetivo apuntado.

SEGMENTACIÓN DE LA MUESTRA Y REDEFINICIÓN DE LA CSP

Con el fin de reducir el efecto de generación, hemos creado, a partir de la tipología anterior, cuatro grupos con estructuras por edades más homogéneas. El primero está constituido en su mayoría por la clase 1. El segundo, reúne a los individuos de las clases 2 y 3. Las clases 4 y 5 conforman el grupo 3 y el cuarto grupo está constituido en esencia por la clase 6. Esta reagrupación condiciona el tiempo de análisis y la censura resultante. El tiempo de análisis más adaptado es ahora el tiempo biográfico entre dos edades dadas para cada grupo (véase Estacio Moreno, 2006). Este tiempo introduce solamente una censura a la derecha, para los individuos que no han alcanzado la edad de fin de análisis en el momento de la encuesta. La Tabla 3 sintetiza esta segmentación de la muestra.

Tabla 3
Tiempo de análisis (periodo y edades de inicio y fin de análisis) y características de los cuatro grupos formados a partir de la tipología en seis clases

<i>Grupo</i>	<i>Población (%)</i>	<i>Edad promedio (años)</i>	<i>Edad de entrada al mercado laboral (años)</i>	<i>Edad del inicio del análisis (años)</i>	<i>Edad del fin del análisis (años)</i>	<i>Periodo de análisis (años)</i>
1	26,26	25	12 - 24	12	31	20
2	36,48	36	7 - 30	7	46	40
3	23,08	47	7 - 30	7	64	58
4	14,18	53	7 - 25	7	70	64

Para el conjunto de individuos, fue creado un nuevo estado de la CSP, que corresponde al tiempo de estudios de la formación escolar que precede a la búsqueda del primer empleo. La variable fue reagrupada para evitar la dispersión de cada grupo en un espacio de estados demasiado grande. Finalmente, un estado adicional debe introducirse en esta variable para considerar la censura a la derecha (Cuadro 1).

Cuadro 1
Variable Categoría Socioprofesional (CSP) en 11 modalidades

00. Formación escolar inicial
01. Búsqueda del primer empleo
02. Formación continua
03. Servicio doméstico de hogares
04. Trabajadores no calificados y servicio doméstico de empresas
05. Asalariados en empleos de baja calificación
06. Independientes y asalariados en empleos de calificación media
07. Independientes y asalariados en empleos de alta calificación
08. Ejecutivos, directores y patrones de empresas
09. Desempleo
10. Fin de actividad

ALGUNOS RESULTADOS FINALES

Tabla 4
Principales características de las clases en los dos primeros grupos

Grupos y clases	Población (%)	Clase
Grp1	26,26	La entrada en el mercado laboral
Cl 1	5,07	Los más jóvenes sin capital educativo: hombres, nativos de Cali, frecuentemente afrocolombianos
Cl 2	25,94	Escolaridad más larga, búsqueda de empleo más corta, mayor movilidad profesional
Cl 3	25,40	Escolaridad secundaria completa (mujeres en su mayoría), mejoramiento del nivel de empleo
Cl 4	3,77	Mujeres jóvenes inmigrantes sin escolaridad
Cl 5	17,40	La elite con educación superior: en su mayoría masculina y poco afrocolombiana
Cl 6	22,42	Escolaridad secundaria incompleta (mujeres en su mayoría), dificultad de acceso al empleo
Grp2	36,48	Las carreras de los jóvenes adultos
Cl 1	5,37	Jóvenes adultos inmigrantes con bajo capital escolar
Cl 2	11,37	Jóvenes adultos con bajo capital escolar (hombres en su mayoría)
Cl 3	8,84	Largas búsquedas del primer empleo: mujeres en su mayoría, muy a menudo inmigrantes
Cl 4	12,38	Clase media con trayectorias descendentes: muy a menudo afrocolombiana
Cl 5	28,27	Clase media con trayectorias estables: poco afrocolombiana
Cl 6	24,07	Clase media con trayectorias descendentes o estables
Cl 7	9,68	Las "self-made man stories" toman tiempo y son más raras en los afrocolombianos

El análisis tipológico de los cuatro grupos conduce a resultados interesantes. En la siguiente discusión nos limitaremos, por razones de espacio y a manera de ejemplos, a algunas clases de los dos primeros grupos. Éstos, conformados por los jóvenes adultos, tienen una importancia capital, porque en ellos se captan las evoluciones recientes que conciernen a nuestra problemática. La Tabla 4 presenta un resumen de las tipologías de los dos grupos, con las principales características de las clases que los conforman.

Grupo 1. La entrada en el mercado laboral

- *Clase 1 (5%). Los más jóvenes sin capital educativo: hombres, nativos de Cali, frecuentemente afrocolombianos.* Compuesta en su mayoría de trayectorias cortas (menos de 14 años de duración) y estables (64%), esta clase describe la inserción profesional de individuos muy jóvenes (24 años en promedio en 1998), de los cuales la mayor parte suspendió sus estudios en el nivel primario. Ellos acceden progresivamente al mercado laboral, después de una búsqueda larga del primer empleo. La mayor parte de los individuos trabaja desde los 19 años, bien sea como asalariados en empleos de baja calificación (principalmente como vendedores, comerciantes o artesanos), o como independientes en empleos de calificación media (vendedores o comerciantes). El aumento del desempleo explica las trayectorias descendentes en esta clase (28%). La sobrerrepresentación marcada de los afrocolombianos (45% frente a 31% en el conjunto de la muestra), con larga búsqueda de un primer empleo que desemboca en empleos no calificados, es significativa de las dificultades de inserción profesional que enfrentan los jóvenes nativos (sobre todo hombres) de los hogares afrocolombianos más pobres (bajo nivel de escolaridad).

- *Clase 3 (25%). Escolaridad secundaria completa (mujeres en su mayoría), mejoramiento del nivel de empleo.* En esta clase con mayoría femenina (79%), la escolaridad secundaria completa (alrededor del 80% de los individuos) permite, después de una búsqueda de empleo bastante corta, un mejoramiento del nivel de empleo, principalmente como asalariados e independientes de calificación media (personal administrativo sin educación superior, vendedores y comerciantes independientes). En los cambios de composición de las clases 1, 2 y 3, cada vez más femeninas y cada vez más educadas, aparece claramente una ventaja relativa de inserción socioprofesional para las mujeres más jóvenes de la población de Cali que logran, más frecuentemente que los hombres, completar su escolaridad secundaria. Hay que subrayar que los hogares afrocolombianos se encuentran sobrerrepresentados en la clase 1 (de hombres jóvenes con fracaso escolar), mientras están en proporción normal en la clase 3 (mejor educada y más femenina). Se podría concluir que el éxito de las jóvenes mujeres en Cali

atraviesa la “barrera étnica”; sin embargo, vamos a ver ahora que no alcanzan las categorías socioprofesionales más altas en la misma proporción que los hombres.

- *Clase 5 (17%). La elite con educación superior: en su mayoría masculina y poco afrocolombiana.* Con una gran mayoría de trayectorias estables (51%) y ascendentes (29%), la clase reúne a los individuos que alcanzan el nivel de estudio más alto del grupo: más del 40% de los individuos continúan sus estudios después de los 21 años de edad. Esta clase tiene el número más elevado de permanencias en empleos de alta calificación (profesores o personal administrativo con educación superior, ejecutivos o directores), principalmente a partir de los 24 años, constituyendo un grupo exitoso en el proceso de inserción social en Cali. Contrariamente a la clase 3 (típicamente femenina), esta se caracteriza por una sobrerrepresentación importante de hombres y nativos, y una ligera subrepresentación de afrocolombianos (27,5%). Estos resultados son indicativos de la desigualdad racial y sobre todo de género en las posibilidades de acceso al segmento del mercado laboral de mayor prestigio.

Grupo 2. Las carreras de los jóvenes adultos

- *Clase 2 (11%). Jóvenes adultos con bajo capital escolar (hombres en su mayoría).* Las trayectorias, con duraciones entre 22 y 32 años, son principalmente estables o descendentes (41% y 39% respectivamente). La inserción profesional empieza desde los 12 años en diferentes niveles de empleo: empleados domésticos de hogares, trabajadores no calificados y empleados de calificación baja y media (trabajadores de servicios, asalariados de la construcción, de las ventas o del comercio, y trabajadores de servicios de seguridad). La proporción de empleados domésticos de hogares disminuye desde los 17 años y la de trabajadores no calificados desde los 21 años, propiciando la aparición de asalariados en empleos de baja calificación. Las trayectorias de esta clase, estables o ascendentes al final del periodo de análisis, atestiguan la limitada posibilidad de “éxito” socioprofesional de los jóvenes adultos de clases populares (nivel educativo primario); notándose también la participación importante de hogares afrocolombianos en la clase (46%).

- *Clase 5 (28%). Clase media con trayectorias estables: poco afrocolombiana.* Esta clase reúne esencialmente trayectorias estables (63%) de una población joven adulta (de 30 a 40 años en 1998), la cual terminó en su mayoría la formación primaria y alrededor de un 40% cursó el nivel secundario. La clase es más bien femenina (58%), nativa de Cali (48%) y poco afrocolombiana (22%). Los individuos integran el mercado laboral progresivamente a partir de los 13 años, principalmente en empleos de calificación baja y media (artesanos, vendedores

y comerciantes asalariados, y vendedores o comerciantes independientes, o artesanos independientes y del sector público). Sus trayectorias, mayoritariamente estables o ascendentes, dan cuenta de un cierto éxito en el proceso de inserción social en Cali, siendo marginal para ellos el desempleo. Teniendo el porcentaje más bajo de población afrocolombiana del grupo, esta clase confirma la hipótesis según la cual las clases medias afrocolombianas son, en gran parte y en la actualidad, dejadas de lado en la movilidad social ascendente. Veremos más adelante que este no fue necesariamente el caso para las generaciones anteriores.

- *Clase 7 (10%). Las “self-made man stories” toman tiempo y son más raras en los afrocolombianos.* Con las trayectorias más largas del segundo grupo (duración comprendida entre 36 y 40 años), la clase 7 cuenta con el número más importante de trayectorias ascendentes (54%). Ella reúne una población adulta (entre 41 y 46 años en 1998) de inmigrantes (82%), de los cuales alrededor del 50% conoce algunos años de estudios secundarios. Los individuos tienen trayectorias complejas, que presentan ascensos sociales de ritmos y tipos diversos. Por ejemplo algunos, hacia los 22 años, pasan de trabajadores no calificados a empleos de calificación media (administrativos sin estudios superiores), mientras que otros, hacia los 29 años, pasan de trabajadores no calificados a empleos de artesanos asalariados y, luego, alrededor de los 36 años, acceden a una actividad como artesanos independientes. Esas trayectorias dan cuenta de un cierto éxito en el proceso de inserción social en Cali. Sin embargo, el 30% de las trayectorias es descendente, lo que se explica por el aumento del desempleo hacia los 40 años. Globalmente, es entonces una clase relativamente “exitosa”, pero donde se nota de nuevo una débil participación de la población afrocolombiana (25%).

Síntesis de las tipologías obtenidas

El análisis de las diferentes clases nos enseña sobre la inserción socioprofesional diferenciada de distintas poblaciones calificadas según el género, el estado migratorio y la pertenencia étnica. Por ejemplo, en el segundo grupo, las dos primeras clases son representativas del proceso de inserción profesional de la generación de jóvenes adultos (alrededor de los 35 o 40 años en 1998) con capital educativo bajo o muy bajo. Ese proceso tiene lugar en la coyuntura de crecimiento económico sostenido y de expansión urbana de los años 1970 a 1990, que genera los empleos de baja calificación en los que en general se observa una estabilización, e incluso una cierta movilidad ascendente hacia empleos más calificados. Los inmigrantes, que dominan la clase 1, así como los afrocolombianos, que están bastante sobrerrepresentados en ambas clases, forman el núcleo

principal de esta población esencialmente obrera. Pero para la población más joven del grupo 1 (alrededor de los 25 o 30 años en 1998), las condiciones de inserción laboral de las clases populares se empeoraron drásticamente con la crisis económica y social de los años noventa, especialmente para los hombres y los afrocolombianos, con reducciones muy fuertes de sus sectores de empleo. Además de la pertenencia étnica, el primer grupo nos muestra más una diferenciación importante en el acceso al mercado laboral según el género, esta vez positiva. Es así como la feminización de la clase 3, por ejemplo, muestra la relación estrecha entre el mejoramiento del nivel de educación de las mujeres y el tipo de empleo que ellas consiguen.

Este enfoque tipológico, donde el comentario cruza la descripción de las trayectorias socioprofesionales y de las desigualdades raciales y de género, permite la inducción de hipótesis sociológicas y la definición precisa de subpoblaciones, de eventos biográficos (tipos de transición socioprofesional o duraciones en ciertos estados) y de variables independientes potencialmente discriminatorias de estos últimos. El género, la pertenencia étnica, la procedencia migratoria y, por supuesto, el nivel educativo, indiscutiblemente introducen desigualdades en las posibilidades de estabilización o ascensión socioprofesional, pero es también evidente que los impactos de estas variables no son nada estables en el tiempo y el espacio social. Si, como es visible en los resultados precedentes, estos procesos tienen variabilidad según la posición de los individuos en la jerarquía social y el periodo de coyuntura económica, ¿cuáles son entonces las evoluciones históricas y sociológicas que los gobiernan y permiten explicarlos?

La siguiente sección intenta contestar esta pregunta con herramientas de inferencia estadística; aquí utilizaremos los modelos de regresión del análisis de supervivencia. Esto nos permitirá una mejor objetivación de la discriminación de las carreras socioprofesionales según el género, la pertenencia étnica u otras características sociales incluidas en el análisis, así como evidenciar las interacciones entre esos factores, así como los procesos y evoluciones específicos de algunos grupos sociales. Así pensamos contribuir a la comprensión del fenómeno social en su conjunto.

MODELOS DE DURACIÓN EN LOS ESTADOS LABORALES

VARIABLES DEPENDIENTES Y VARIABLES EXPLICATIVAS

En el estudio de la movilidad sociolaboral desde la óptica del análisis de supervivencia, las variables dependientes de los modelos de regresión son los tiempos de permanencia de los individuos en determinados estados de su carrera

profesional. Nos interesaremos en cuatro duraciones que nos parecen claves en el desarrollo de las carreras:

- *Duración del acceso al primer empleo.* Es el tiempo medido entre la salida de la formación escolar inicial y la entrada al primer empleo (o el final de la actividad o la censura).
- *Duración del periodo de desempleo más largo.* Tiempo entre la entrada al período de desempleo más largo y la salida del mismo (o el final de la actividad o la censura).
- *Duración que precede a la primera ascensión socioprofesional.* Tiempo entre la entrada al primer empleo y la primera transición socioprofesional ascendente (o el final de la actividad o la censura).
- *Duración que precede al primer descenso socioprofesional.* Es el tiempo entre la entrada al primer empleo y la primera transición socioprofesional descendente (o el final de la actividad o la censura).

Para captar, mediante diferentes modelos, las desigualdades en las trayectorias laborales relacionadas con las características sociodemográficas de los individuos utilizaremos las siguientes variables explicativas:

- El *sexo*.
- La *generación* de los individuos, que da cuenta, al mismo tiempo, de la estructura y la coyuntura del mercado laboral en que las carreras se desarrollan.
- El *fenotipo* del individuo observado por el encuestador, entendido aquí como el factor de riesgo de ser sometido a discriminaciones raciales.
- El *capital educativo* al momento de la encuesta.

También hemos considerado importante calificar los individuos por su movilidad espacial a través de la *trayectoria migratoria*, utilizando el resultado de la tipología de trayectorias obtenida por Olivier Barbary con el método de Análisis Armónico Cualitativo.⁹ Esta variable sintetiza la información longitudinal sobre el origen migratorio, la duración y las etapas de la trayectoria. Sin embargo, no es una variable dependiente del tiempo en el sentido estricto, ya que se asigna a los individuos por toda la duración del análisis y no varía con el tiempo.

⁹ Véanse Deville y Saporta (1980), Saporta (1981), Deville (1982) y Barbary y Pinzón (1998). Para el detalle de la tipología y elementos sobre su interpretación, véase Estacio Moreno *et al.* (2004).

ANÁLISIS DE LA MUESTRA COMPLETA

La Tabla 7 (Anexo A1) presenta los resultados del ajuste de cuatro modelos, uno por cada variable dependiente, a la muestra completa. Los modelos consideran no solamente los efectos de las variables explicativas descritas previamente, sino también dos tipos adicionales de variables explicativas: (i) las resultantes de interacciones significativas entre el género con las variables generación y pertenencia étnica y, (ii) las resultantes de interacciones significativas de ciertas variables con el tiempo, sugeridas por el estudio de los residuos de Schoenfeld (1982).

El acceso al primer empleo (M1)

Los efectos de ciertas variables sobre la consecución del primer empleo atestiguan que algunas desigualdades atraviesan el dispositivo de las clases sociales. Es el caso de la desventaja considerable de las mujeres (probabilidad de acceso al primer empleo disminuida en un 33% con respecto a los hombres), de los negros, mulatos y mestizos (probabilidades disminuidas respectivamente en un 20%, 30% y 49% con respecto a los blancos), o también de los emigrantes de la costa pacífica de Nariño y Cauca (probabilidad disminuida en un 21% con respecto a los nativos de Cali). Sin embargo, los factores de género y raza no actúan de manera independiente entre sí, así como tampoco respecto a las generaciones y niveles de estudio. Las mujeres de la generación de 50 años y más están mucho más desfavorecidas, mientras las mujeres mestizas tienen, al contrario, accesos más rápidos al primer empleo y las mujeres con estudios superiores invierten su desventaja de género. Por otro lado, las posibilidades de obtención de un primer empleo aumentan ligeramente para los individuos que terminan la primaria.

El periodo de desempleo más largo (M2)

Nuevamente el modelo pone en evidencia una muy fuerte desigualdad de género frente al desempleo: la probabilidad de salir del desempleo de las mujeres es inferior en un 43% a la de los hombres. Aparece igualmente el efecto conocido de la edad: la duración del desempleo aumenta con la generación (de los más jóvenes a los mayores). No existe en cambio una segmentación racial significativa en las duraciones de desempleo. Los mestizos resultan muy ligeramente desfavorecidos cuando el episodio de desempleo se prolonga (la interacción lineal con el tiempo indica una disminución del 6% por año). El capital educativo es otro factor que influye en la precariedad del empleo, pero de una

manera compleja: con respecto a los individuos sin estudios, los que tienen un nivel primario aumentan su probabilidad de salida del desempleo en un 76%, mientras que aquellos con estudios universitarios disminuyen la suya en un 62%. Para las mujeres se presenta la situación inversa: las que tienen estudios primarios presentan una reducción de su probabilidad del 31%, mientras que aquellas con estudios universitarios la multiplican por más de dos.

La primera ascensión socioprofesional (M3)

Nótese primero la persistencia de la desigualdad de género en el ascenso profesional (las mujeres tienen probabilidad un 37% inferior con respecto a los hombres) y la fuerte desventaja de los mestizos (probabilidad reducida en un 70% con respecto a los blancos); sin embargo, las mujeres mestizas invierten la tendencia (su probabilidad se incrementa en un 77% con respecto a los hombres blancos). Los resultados muestran igualmente la ventaja importante de la generación de menos de 30 años sobre las generaciones de mayores edades: la generación de 30 a 40 años y la de 50 años y más, ven sus probabilidades reducidas en 63% y 70% respectivamente. Un resultado muy interesante es la fuerte movilidad profesional ascendente de los inmigrantes de Buenaventura, del *hinterland* urbano de Cali y de los inmigrantes de más larga distancia (sus probabilidades se incrementan en un 76%, 53% y 44%, respectivamente, con respecto a los nativos).

El primer descenso socioprofesional (M4)

En este punto es importante subrayar una vez más la fuerte desventaja de las mujeres frente a los hombres (probabilidades incrementadas en un 88%) y de los mestizos frente a los blancos (probabilidad multiplicada por 3,5). Otra vez, las mujeres mestizas invierten la tendencia (su probabilidad disminuye en un 42%). Esas desigualdades no se explican por parámetros que aumentan de manera mecánica la probabilidad de un descenso, como la longitud de las trayectorias, o una posición de inicio más elevada en la escala profesional. Tampoco explican la desventaja con respecto a los nativos, de los inmigrantes del Pacífico lejano, rural y urbano, y de los inmigrantes que provienen de zonas rurales a una distancia media de Cali (ellos tienen probabilidades de descenso profesional multiplicadas por 1,4, 2,7 y 2,4, respectivamente). El efecto más importante de interacción con el tiempo corresponde al nivel universitario (mejoramiento relativo de la situación en el tiempo: probabilidad de descenso disminuida en un 30%).

Síntesis

En el conjunto de la muestra se observa una desigualdad socioprofesional muy fuerte según el género: cuando se controlan otros factores, las mujeres tienen desventajas muy significativas frente a los hombres para cada una de las variables estudiadas. De manera algo sorprendente, el grupo de los mestizos es el más sistemáticamente desfavorecido en el curso de la trayectoria profesional: de la misma manera que los mulatos y negros, los mestizos viven búsquedas de primer empleo más largas que los blancos. Además, los mestizos tienen menor probabilidad de ascenso profesional y mayor probabilidad de descenso. La pertenencia étnica no introduce desigualdad en la duración del desempleo. Los efectos cruzados más interesantes corresponden a interacciones entre el género, la pertenencia étnica y el capital educativo: las mujeres mestizas invierten su desventaja con respecto a los hombres blancos y los estudios superiores anulan el “*handicap*” de género.

Más allá de estos interesantes hallazgos sobre los factores de desigualdad en la movilidad sociolaboral, algunos problemas de interpretación subsisten con estos modelos demasiado generales, debido a la muy importante heterogeneidad generacional y social de la muestra. ¿Cómo varían los efectos de las diferentes variables sobre las carreras profesionales si se estudian subgrupos más homogéneos desde el punto de vista de la estructura de edad y del nivel socioeconómico? En otras palabras, ¿cómo interactúan las desigualdades de acceso al trabajo según el género, la pertenencia étnica y el capital educativo con el dispositivo de las clases sociales y la evolución histórica de la oferta laboral en Cali?

ANÁLISIS EN SUBMUESTRAS

A partir de la tipología efectuada en toda la muestra, conformamos cuatro grupos para reducir la heterogeneidad en los datos: los grupos 1 y 2 reúnen los individuos más jóvenes (menos de 40 años) y los grupos 3 y 4 los individuos de más de 40 años (Tabla 3). Los análisis tipológicos en cada grupo nos permiten igualmente identificar clases donde predomina el estrato social popular y otras donde los estratos medios y superiores son mayoritarios. Así, las cuatro submuestras que analizaremos ahora cruzan los criterios de generación y *status* socioeconómico. Los modelos difieren fuertemente de un grupo de población al otro, mostrando la gran variabilidad del patrón de determinación de la movilidad sociolaboral en el tiempo y a través de la escala social. En cada grupo, en cambio, los resultados principales son muy similares, sin importar cuál sea la variable dependiente considerada. Por razón de espacio, nos limitaremos a

dos de ellas: el tiempo de acceso al primer empleo y el riesgo de descenso profesional (véanse Tablas 8 y 9 en el Anexo A2).

Las clases populares de 40 años y más

En este grupo, las desigualdades según el género y la pertenencia étnica alcanzaron su nivel máximo cuando los individuos tuvieron que buscar su primera inserción laboral (M1), en su mayoría antes de 1980: las mujeres tenían un 68% menos de probabilidad de acceso al primer empleo que los hombres, los mestizos 94% menos que los blancos; los negros y los mulatos respectivamente 47% y 43% menos que los blancos. Se observan también efectos muy significativos del nivel educativo. Con respecto a los niveles intermedios (primaria y secundaria), los individuos con nivel universitario y los que no tenían estudios encontraban empleo mucho más rápido (riesgo multiplicado por 2,3 y 9,6). Las mujeres mestizas, contrariamente a los otros grupos, encontraron rápidamente su primer empleo, mientras que las mujeres sin estudios tuvieron el mayor “*handicap*”. Este primer esquema es entonces totalmente coherente con el descrito anteriormente para toda la muestra, pero con mayor significatividad estadística y efectos más marcados (cocientes de riesgo más altos).

En esta población se acentúan también las desigualdades según el género y la pertenencia étnica frente a la movilidad laboral (M4): las mujeres conocen un descenso profesional mucho más rápido que los hombres (probabilidad multiplicada por 9) de igual manera que los negros y los mestizos con respecto a los blancos (probabilidad multiplicada por 27 y 19, respectivamente). La situación es la misma para los individuos con nivel educativo intermedio, primario y secundario, frente a los individuos con estudios universitarios. Los individuos provenientes del Pacífico lejano urbano y los procedentes de largas distancias están bastante desfavorecidos con respecto a los nativos (probabilidades de descenso multiplicadas por 8 y 5, respectivamente), pero para los primeros esa desventaja disminuye con el tiempo.

Las clases populares de menos de 40 años

Si bien, como se ha visto anteriormente, la generación más joven de las clases populares a partir de 1990 se ha enfrentado en su conjunto a una coyuntura económica más difícil que su predecesora en las décadas de los setenta a la de los noventa, sin embargo, no ha tenido que vivir las mismas desigualdades o discriminaciones en su inserción laboral. El género femenino y la edad actúan, para la generación de 30 a 40 años, de manera positiva (probabilidad multiplicada por 1,4 y 2,8, respectivamente), y los mestizos tienen una probabilidad

de conseguir un primer empleo casi tres veces y media superior a los blancos. El nivel educativo es un factor muy determinante: entre más elevado, menor es el tiempo de búsqueda del primer empleo.¹⁰ Sin embargo, con el tiempo, es decir, cuando la búsqueda se prolonga, tener solamente un nivel secundario disminuye las probabilidades de obtener el primer empleo.

En esta nueva generación, las desigualdades en la movilidad profesional también son menos obvias. No hay efectos directos de la pertenencia étnica o el género. Tan sólo las mujeres de la generación de 30 a 40 años, muy minoritarias en este grupo, tienen una desventaja importante con respecto a los hombres menores de 30 años, pero esta situación se mejora con el tiempo. El origen migratorio y el nivel educativo ejercen en cambio efectos muy significativos: los individuos del Pacífico lejano rural y aquellos de nivel educativo secundario tienen probabilidades de descenso aumentadas en dos y tres veces respectivamente. Aparentemente, estos resultados indican una evolución positiva en cuanto a las discriminaciones raciales y de género en el mercado laboral de las clases populares. Pero primero hay que recordar que esto ocurre en el contexto de una degradación global de las oportunidades de empleo bajo los efectos de la crisis. En otras palabras, se puede preguntar si la explicación principal no es la desaparición casi completa del sector de empleo asalariado formal de baja calificación. Además, si es que existe una evolución positiva, ésta no es general, como vamos a ver con las clases medias.

Las clases medias y superiores de 40 años y más

En esta población, las condiciones de acceso al primer empleo varían con respecto a la misma generación en las clases populares: el género y la pertenencia étnica no tuvieron efectos significativos, mientras que la edad y el nivel de estudio fueron factores determinantes. Con desventaja marcada frente a los individuos de 40 a 50 años (probabilidades inferiores 53%), los de 50 años y más lograron mejorar su situación con el tiempo (riesgos multiplicados por 1,3 cada año). Frente a los individuos de nivel educativo primario, los que no tenían estudios dividían por 20 su posibilidad de encontrar el primer empleo, mientras que los de nivel universitario la multiplicaban por 9,6. La trayectoria migratoria tenía también un efecto significativo: los inmigrantes del Pacífico lejano y los de zonas urbanas a distancia media de Cali fueron favorecidos con respecto a los nativos (probabilidades multiplicadas por 1,7 y 3,4, respectivamente).

Sorpresivamente, el nivel educativo no tuvo efectos en la movilidad laboral de estas generaciones. Reaparece en cambio una desventaja muy marcada para

¹⁰ Este resultado confirma las conclusiones de muchos estudios recientes sobre el tema.

las mujeres: tres veces más posibilidades que los hombres de tener un descenso profesional, y alcanza su máximo para aquellas de la generación de 30 a 40 años (probabilidades de descenso multiplicadas por 25). Por otro lado, los individuos provenientes del Pacífico lejano (rural y urbano) así como aquellos de Buenaventura y de zonas urbanas a distancia media de Cali, tuvieron unas desventajas importantes con respecto a los nativos de Cali (probabilidades de descenso multiplicadas por 5, 7,3, 6,4 y 3).

Las clases medias y superiores de menos de 40 años

Como en las clases populares, los menores de 40 años de las clases medias y superiores afrontan una situación muy diferente a la de sus predecesores; pero la evolución es inversa, con un neto deterioro en cuanto a la igualdad de oportunidades. Entre los más jóvenes se encuentran ahora desigualdades muy fuertes en detrimento de las mujeres con respecto a los hombres y de los negros, mulatos y mestizos con respecto a los blancos. Por otro lado, matizando un poco esta evolución negativa, también en este grupo social las mujeres mestizas invierten su desventaja (1,6 más de posibilidades de encontrar su primer empleo) y los estudios superiores permiten a las mujeres multiplicar por tres sus posibilidades de encontrar un primer empleo, con respecto a los hombres de nivel primario.

Respecto a la posibilidad de descenso profesional, se observa en cambio una evolución positiva. La desigualdad de género desaparece, y la población joven negra y mulata no sufre una desigualdad significativa en relación con la población blanca (esta conclusión es válida también para la probabilidad de ascenso profesional). Subsiste sin embargo la desigualdad en detrimento de los mestizos, que tienen 5,5 más posibilidades de tener un descenso profesional que los blancos. Finalmente, existen interacciones con el tiempo: para las mujeres universitarias, las posibilidades de descenso profesional se reducen a la mitad con el tiempo.

CONCLUSIONES

En el plano sociológico, los resultados del análisis de las carreras laborales permiten esbozar un diagnóstico sobre las dinámicas socioprofesionales en la sociedad caleña hacia finales del siglo XX. Para el periodo que cubre la encuesta (1958-1998), se desprenden tres factores principales de desigualdades de acceso al mercado laboral y la movilidad socioprofesional: el género —con una desventaja muy fuerte para las mujeres respecto a los hombres—, la apariencia racial —fuerte *handicap* de las poblaciones mestizas y en menor

grado, pero significativo, para las poblaciones negras y mulatas respecto a las blancas— y el nivel educativo —la escolarización primaria y a veces secundaria garantizan cada vez menos el acceso rápido al primer empleo y el desempeño profesional ascendente. Con las evidencias estadísticas de que los mestizos son los más desfavorecidos en sus oportunidades de movilidad socioprofesional, la realidad de la segmentación sociorracial en la sociedad colombiana choca con los preconceptos sobre la mayor discriminación de las poblaciones negras e indígenas. El análisis de los datos longitudinales nos envía así un primer aviso sobre la complejidad de los procesos sociales de la discriminación. Si bien los tres efectos de género, apariencia racial y educación son muy claros en el conjunto de la muestra, las interacciones entre ellos y con otras variables (principalmente la generación y la clase social), inducen fuertes variaciones de las desigualdades en el tiempo y a lo largo de la escala social. Los modelos específicos en subpoblaciones homogéneas ponen en evidencia una doble dinámica intergeneracional y social que nos remite en su interpretación a la discontinuidad de los mecanismos segregativos.

En las clases populares funciona un primer esquema. Las generaciones mayores (40 años o más a la fecha de la encuesta), se caracterizan por la mayor desigualdad entre mujeres y hombres, así como de los grupos raciales dominados respecto a los blancos; para ellas el efecto del nivel de estudios fue secundario. El paso de las generaciones invierte estas desigualdades entre sexos y grupos raciales. Las mujeres y las poblaciones mestizas, negras y mulatas acceden al primer empleo en igualdad de oportunidades con los hombres y los blancos, pero a través de una segmentación muy fuerte por el capital educativo: el incremento del nivel de estudios condiciona el acceso rápido al empleo y las carreras profesionales. Esta evolución general ha sido confirmada en varios estudios recientes sobre el tema, pero el análisis longitudinal multivariado demuestra que el género, la pertenencia étnica y el nivel de educación no juegan de forma independiente, y que sus efectos varían en el tiempo. Surgen entonces problemáticas distintas según las generaciones. Las mujeres negras y mulatas de más de 40 años forman un grupo social particularmente desfavorecido desde el punto de vista socioprofesional, en el cual es casi imposible escapar de la indigencia ante la ausencia de *una política pública de apoyo económico y social directo*. Es el caso también de hombres mestizos mayores de 40 años, con educación primaria, en las capas más pobres de la sociedad. Para las generaciones siguientes de las clases populares, el principal problema es el *acceso a la educación secundaria y superior* en igualdad de condiciones y de calidad educativa para todos los grupos étnicos. También aquí se necesitan políticas específicas. Pero si esta condición es necesaria, no es suficiente. En efecto, por un lado, en las clases populares, la formación secundaria ya no garantiza un acceso rápido

al primer empleo, y cuando la búsqueda del empleo se prolonga, los individuos con educación secundaria terminan desfavorecidos respecto a los de formación primaria. Es entonces crucial actuar también sobre *la adecuación entre el mercado del empleo y los sistemas de formación, y contra la discriminación sociorracial en el enganche.*

En las clases medias y superiores se observa la evolución inversa. Son las generaciones menores de 40 años las que enfrentan fuertes desigualdades según el género y la apariencia racial, cuando en las generaciones precedentes el acceso al primer empleo era determinado principalmente por el nivel de educación. Como explicaciones de esta evolución, se evocará primero el efecto de la crisis económica en la segunda mitad de los años noventa en Colombia y en Cali, con la contracción drástica de los sectores de empleo asalariado calificado y semicalificado. Pero estos resultados, puestos en una perspectiva socioantropológica con estudios de corte cualitativo, muestran también que durante esa coyuntura desfavorable, las prácticas de contratación de los empleadores tienden a la acumulación de criterios no explícitos como el sexo, el color de la piel, el origen social y el tipo de barrio de residencia, para seleccionar sus empleados por fuera de los marcos legales. Flagrantes en el análisis estadístico, estas discriminaciones resultan de prácticas concretas, conscientes o no, y a un nivel individual o institucional, que ponen en marcha el sistema social e históricamente construido de jerarquías entre géneros, apariencias raciales y marcadores del origen de clase, mediante el cual es percibida la mayor o menor empleabilidad de los individuos. Es bastante preocupante constatar que este “*habitus*” social, en el sentido de Bourdieu, que se ha denominado la “discriminación indirecta”, no ha perdido importancia a pesar del progreso masivo del nivel educativo y de formación profesional en las clases medias y particularmente para las categorías discriminadas (las mujeres, las poblaciones mestizas, negras y mulatas). En la situación actual, tales prácticas son frenos selectivos peligrosos, que constriñen la transformación del capital educativo en movilidad social para muchos sectores de la población, más allá de las clases medias. En efecto, dejan a categorías de población bastante numerosas sin alternativa: por un lado la educación ya no garantiza la seguridad de empleo en las personas de clases medias víctimas de prácticas discriminatorias, y por otro, en el universo de las clases populares, cualquiera que sea el sexo o la apariencia racial, el capital educativo básico (primaria y secundaria) es escasamente valorado en términos profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Allison, Paul D. (1984). *Event History Analysis: Regression for Longitudinal Event Data*. Beverly Hills: Sage.
- Barbary, Olivier (1998). *Cuestionario de la encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”*. Cali: Universidad del Valle.
- _____ (1999). “Observar los hogares afrocolombianos en Cali: problemas teóricos y metodológicos ilustrados”, en Olivier Barbary *et al.*, *Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali: estudios sociodemográficos. Documento de trabajo CIDSE N° 38*. Cali: CIDSE, IRD y Universidad del Valle.
- _____ (2001a). “Segmentación socio-racial y percepción de discriminaciones en Cali: una encuesta sobre la población afrocolombiana”, en *Desarrollo y Sociedad*, N° 47.
- _____ (2001b). “Mesure et réalité de la segmentation socio-raciale: une enquête sur les ménages afrocolombiens à Cali”, en *Population*, Vol. 56, N° 5.
- Barbary, Olivier y Luz Mary Pinzón (1998). “L’analyse harmonique qualitative et son application à la typologie des trajectoires individuelles”, en *Mathématiques et Sciences Humaines*, N° 144.
- Barbary, Olivier *et al.* (1999a). “Metodología de la encuesta sociodemográfica en Cali. Informe de etapa cuantitativa N° 2, Proyecto ‘Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas’”. Cali: Universidad del Valle.
- Barbary, Olivier, Héctor Fabio Ramírez y Fernando Urrea (1999b). “Población afrocolombiana y no afrocolombiana en Cali: segregación, diferenciales sociodemográficos y de condiciones de vida”, en Fernando Cubides y Camilo Domínguez (eds.), *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales*. Bogotá: Centro de Estudios Sociales (CES) y Universidad Nacional de Colombia.
- Barbary, Olivier y Fernando Urrea (eds.) (2004). *Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Medellín: Lealón, CIDSE, Universidad del Valle, IRD y COLCIENCIAS.
- Cadez, Igor V. *et al.* (2003). “Model-based Clustering and Visualization of Navigation Patterns on a Web Site”, en *Data Mining and Knowledge Discovery*, Vol. 7, N° 4.
- Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica (CIDSE), Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) e Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (COLCIENCIAS) (1998). “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”. Encuesta realizada en Cali, Colombia, mayo-junio.

- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Programa de Investigación Comparativa sobre la Pobreza (CROP) y CIDSE (2005). "Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe". Seminario realizado en Cali, Colombia, 23-25 de noviembre.
- Courgeau, Daniel (2004). *Du groupe à l'individu: synthèse multiniveau*. Paris: Institut National d'Études Démographiques (INED).
- Courgeau, Daniel D. y Eva Lelièvre (1989). *Analyse démographique des biographies*. Paris: INED.
- Cox, David R. y David Oakes (1984). *Analysis of Survival Data*. London: Chapman & Hall.
- Deville, Jean Claude (1982). "Analyse des données chronologiques qualitatives: comment analyser les calendriers?", en *Annales de l'Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE)*, N° 45.
- Deville, Jean Claude y Gilbert Saporta (1980). "Analyse Harmonique Qualitative", en Edwin Diday *et al.* (eds.), *Data Analysis and Informatics*. Amsterdam: North Holland Publishing Company.
- Estacio Moreno, Alexander (2001). *Une méthode probabiliste pour la classification de données longitudinales: application à des trajectoires migratoires vers Cali (Colombie)*. Tesis de Maestría. Paris: IRD y Laboratoire d'informatique de Paris 6 (LIP6).
- _____ (2006). *Modèles d'Apprentissage pour l'Analyse de la Mobilité: application à des parcours de vie en Colombie*. Tesis de Doctorado. Paris: IRD y LIP6.
- Estacio Moreno, Alexander *et al.* (2004). "Classification de données biographiques: application à des trajectoires migratoires vers Cali (Colombie)", en *Revue de Statistique Appliquée*, Vol. LII, N° 4.
- _____ (2005). "Un mélange de densités semi-markoviennes pour la classification de données biographiques", en *Actes des 37èmes Journées de Statistique de la Société Française de Statistique (SFdS)*. Pau: Université de Pau et des Pays de l'Adour.
- Estacio Moreno, Alexander, Thierry Artières y Patrick Gallinari (2005). "Classification automatique de données biographiques", en *Actes des Rencontres des Jeunes Chercheurs en Intelligence Artificielle (RJCIA) 2005*. Nice: Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS).
- Gaffney, Scott y Padhraic Smyth (1999). "Trajectory Clustering with Mixtures of Regression Models", en Surajit Chaudhuri y David Madigan (eds.), *Proceedings of the ACM 1999 Conference on Knowledge Discovery and Data Mining*. New York: Association for Computing Machinery (ACM).
- Pinzón, Luz Mary (1998). *Manejo del tiempo en el Análisis Armónico Cualitativo: aplicación al Análisis Tipológico de Datos Biográficos*. Tesis de Maestría. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Rogosa, David, David Brandt y Michele Zimowski (1982). "A Growth Curve Approach to the Measurement of Change", en *Psychological Bulletin*, N° 92.
- Saporta, Gilbert (1981). "Méthodes exploratoires d'analyse de données temporelles" en *Cahiers du bureau universitaire de recherche opérationnelle (BURO)*, N° 37-38.
- Schoenfeld, David (1982). "Partial Residuals for the Proportional Hazards Regression Model", en *Biometrika*, N° 69.
- Smyth, Padhraic (1999). "Probabilistic Model-Based Clustering of Multivariate and Sequential Data", en *Proceedings of Artificial Intelligence and Statistics*. San Francisco: Morgan Kaufmann.

ANEXO A1
 MODELOS DE COX PARA LA MUESTRA COMPLETA

Olivier Barbary y Alexander Estacio Moreno

Tabla 7
 Modelos de Cox para la muestra completa

Parámetro	Referencia del modelo	M1 Primer empleo	M2 Desempleo	M3 Ascenso residencial	M4 Descenso residencial
(Hazard ratios)					
Género	Hombre	----	----	----	----
	Mujer	0,670***	0,572***	0,630***	1,877***
Generación	Menos de 30 años	----(**)	----(****)	----(****)	----(****)
	Entre 30 y 40 años	1,306	0,804**	0,372**	0,806
	Entre 40 y 50 años	0,757**	0,611***	0,939	0,470***
	50 años y más	1,242	0,611***	0,303***	0,839
Pertenencia étnica	Blanco	----(****)	----	----(**)	----(**)
	Negro	0,804**	1,577	0,970	1,317
	Mulato	0,700***	1,048	1,219	0,958
	Mestizo	0,510**	1,138	0,303**	3,471**
Nivel educativo	Sin estudios	----(****)	----(****)	----(****)	----(****)
	Primaria	0,683*	1,764*	0,467***	1,180
	Secundaria	1,519**	1,049	0,523**	2,672*
	Universitario	1,002	0,383**	0,831	5,353***

Parámetro	Referencia del modelo	M1 Primer empleo	M2 Desempleo	M3 Ascenso residencial	M4 Descenso residencial
	Nativos	----	----	----	----
	Pacífico lejano rural	0,793**	1,088	1,266*	1,411*
	Pacífico lejano urbano	1,099	0,996	0,923	2,690***
	Buenaventura	1,070	0,758	1,760**	1,061
	<i>Hinterland</i> rural de Cali	0,751	1,069	1,026	1,272
	<i>Hinterland</i> urbano de Cali	1,013	1,290	1,529*	0,990
	Zona rural a una distancia media de Cali	1,019	1,068	0,602*	2,437**
	Zona urbana a una distancia media de Cali	1,035	1,172	1,476	0,612
	Larga distancia	1,233	0,726*	1,445*	0,834
	Inmigrantes, antiguos residentes de Cali	1,518	1,427	0,546	0,212
	Mujer * Generación 30-40 años	0,706**		1,041	
	Mujer * Generación 50 años y más	0,608**			
	Mujer * Negra		0,707*		
	Mujer * Mestiza	1,323*		1,775**	0,580*
	Mujer * Primaria		0,687**		
	Mujer * Universitaria	1,845***	2,299***		

Parámetro	Referencia del modelo	M1 Primer empleo	M2 Desempleo	M3 Ascenso residencial	M4 Descenso residencial
Interacciones lineales con el tiempo	Generación 50 años y más * t			1,085***	
	Mestizo * t		0,938**		
	Primaria * t	1,072***			1,054**
	Universitario * t				0,705**
	Pacífico lejano urbano * t				0,911***
	Zona rural a distancia media de Cali * t			1,054**	0,934**
	Larga distancia * t		1,178**		1,047**
Calidad del ajuste	Mujer * Generación 30-40 años * t			1,043***	
	-2LL	19853,732	17721,333	9321,901	5251,399
	Estadístico LR	488,82***	318,61***	213,25***	279,17***
	Parámetros Libres (DF)	35	33	35	36
	BIC	20111,690	17960,604	9555,245	5469,862

*P < ,05; **P < ,01; ***p < ,0001

Notas:

M1 = Duración del acceso al primer empleo

M2 = Duración del periodo de desempleo más largo

M3 = Duración que precede a la primera ascensión socioprofesional

M4 = Duración que precede al primer descenso socioprofesional

Población sometida a riesgo: N(M1) = 1600, N(M2) = 1600, N(M3) = 1520, N(M4) = 1300

Los modelos han sido ajustados con el método de Efron para manejar los *p-values* de la prueba colectiva de las variables categóricas dicotomizadas.

ANEXO A2
 MODELOS DE COX PARA LAS SUBPOBLACIONES

Tabla 8
Modelos de Cox del acceso al primer empleo

Parámetro	Referencia del modelo	M1 Populares Más de 40 años	M1 Populares Menos de 40 años	M1 Medias y superiores Más de 40 años	M1 Medias y superiores Menos de 40 años
(Hazard ratios)					
Género	Hombre	----	----	----	----
	Mujer	0,315***	1,470**	1,208	0,440***
Generación	^Menos de 30 años--- ^^ Entre 40 y 50 años	CNE	^----(*)	CNE	^----(*)
	Entre 30 y 40 años	2,494***	2,830**	0,628*	1,044
	Entre 40 y 50 años	^^--(***)	0,459	^^--(**)	0,957
	50 años y más	0,818	9,161	0,472**	0,460**
Pertenencia étnica	Blanco	----(***)	----(**)	----	----(**)
	Negro	0,532**	0,767	0,752	0,724*
	Mulato	0,570*	0,718	0,676	0,623**
	Mestizo	0,058***	3,338**	0,754	0,410**
Nivel educativo	Primaria	----(**)	----(***)	----(***)	----(***)
	Sin estudios	9,596**	0,234**	0,051***	1,699
	Secundaria	1,131	4,568***	1,521*	2,699***
	Universitario	2,357**	5,386***	9,560***	0,826

Parámetro	Referencia del modelo	M1 Populares Más de 40 años	M1 Populares Menos de 40 años	M1 Medias y superiores Más de 40 años	M1 Medias y superiores Menos de 40 años
Trayectoria migratoria	^Nativos --- ^^Hinterland rural de Cali	^---	^---	---	1,972
	Pacífico lejano rural	0,661	0,926	1,662*	1,373
	Pacífico lejano urbano	1,012	1,128	1,535	1,852
	Buenaventura	0,854	1,219	1,301	2,250*
	Hinterland rural de Cali	0,735	0,696	0,920	^^--(*)
	Hinterland urbano de Cali	1,711	0,637	2,107	1,345
	Zona rural a distancia media de Cali	0,870	1,242	0,794	2,598**
	Zona urbana a distancia media de Cali	0,892	1,026	3,424*	1,586
	Larga distancia	0,931	0,848	1,565	2,384
	Inmigrantes, antiguos residentes de Cali	2,199	CNE	0,573	4,428*
Interacciones	Mujer * Generación 30-40 años		0,494**		
	Mujer * Mestiza	3,617***	0,487**		1,626*
	Mujer * Sin estudios	0,257*			
	Mujer * Universitaria				3,064***
Interacciones lineales con el tiempo	Generación 30-40 años * t				0,928**
	Generación 50 años y más * t			1,309***	1,101*
	Mestizo * t			1,109**	
	Secundaria * t		0,792**		
	Larga distancia * t				0,861*
	Nativos * t				0,926**
Mujer * Universitaria * t					0,920*

Parámetro	Referencia del modelo	M1 Populares Más de 40 años	M1 Populares Menos de 40 años	M1 Medias y superiores Más de 40 años	M1 Medias y superiores Menos de 40 años
Calidad del ajuste	-2LL	3044,272	4068,304	1759,076	6606,391
	Estadístico LR	153,202***	184,624***	94,663***	269,224***
	Parámetros Libres (DF)	20	21	20	26
		BIC	4195,199	1866,208	6773,689

*P < ,05; **P < ,01; ***p < ,0001

Notas :

Populares = las clases populares

Medias y superiores = las clases medias y superiores

^ = Referencia 1

^^ = Referencia 2

CNE = Categoría no existente para el modelo

Los modelos han sido ajustados con el método de Efron para manejar los *p-values* de la prueba colectiva de las variables categóricas dicotomizadas.

Tabla 9
Modelos de Cox del primer descenso socioprofesional

Parámetro	Referencia del modelo	M4 Populares Más de 40 años	M4 Populares Menos de 40 años	M4 Medias y superiores Más de 40 años	M4 Medias y superiores Menos de 40 años
(Hazard ratios)					
Género	Hombre	----	----	----	----
	Mujer	8,117**	0,832	2,839**	0,913
Generación	Menos de 30 años	CNE	^----(**)	CNE	^----
	Entre 30 y 40 años	1,189	0,022**	0,009*	0,734
	Entre 40 y 50 años	^^----	0,000	----(**)	0,559*
Pertenencia étnica	50 años y más	1,698	CNE	2,497*	0,706
	Blanco	----(**)	----	----	----(**)
	Negro	26,754**	1,208	0,356*	1,205
	Mulato	1,050	0,573	0,672	1,015
Nivel educativo	Mestizo	19,020**	1,268	0,637	5,416***
	Primaria	----(**)	----(**)	----	----
	Sin estudios	0,251	0,737	0,443	0,445
Nivel educativo	Secundaria	1,980*	2,939**	0,985	0,777
	Universitaria	0,101*	1,448	1,815	4,997

Desigualdad sociorracial frente a la movilidad laboral en Cali

Parámetro	Referencia del modelo	M4 Populares Más de 40 años	M4 Populares Menos de 40 años	M4 Medias y superiores Más de 40 años	M4 Medias y superiores Menos de 40 años
Traectoria migratoria	^Nativos --- ^^Hinterland rural de Cali	^-----(**)	^-----(*)	^-----(**)	0,235
	Pacífico lejano rural	1,460	2,179**	5,039***	0,544
	Pacífico lejano urbano	7,813**	0,859	7,330***	0,755
	Buenaventura	4,294	0,270	6,478*	0,575
	Hinterland rural de Cali	3,641	1,220	0,000	^---(****)
	Hinterland urbano de Cali	0,863	1,810	4,273	0,080
	Zona rural a distancia media de Cali	1,617	0,174	2,999*	6,755
	Zona urbana a distancia media de Cali	1,200	0,036	2,040	49,749**
	Larga distancia	5,127**	1,597	1,519	1,017
	Inmigrantes, antiguos residentes de Cali	0,000	CNE	5,039	0,000
Interacciones	Mujer * 30-40 años		13,692***	25,528**	
	Mujer * Negra	0,178*			
	Mujer * Mestiza	0,169**			
	Mujer * Universitaria				1,337
	Mestizo * t				0,875*
Interacciones lineales con el tiempo	Hinterland urbano de Cali * t				1,210*
	Pacífico lejano urbano * t	0,889**		0,891*	
	Zona rural a distancia media de Cali * t				0,654*
	Zona urbana a distancia media de Cali * t				0,228*

	Parámetro	Referencia del modelo	M4 Populares Más de 40 años	M4 Populares Menos de 40 años	M4 Medias y superiores Más de 40 años	M4 Medias y superiores Menos de 40 años
Interacciones lineales con el tiempo	Nativos * t					1,115*
	Mujer * 30-40 años * t		0,913**			
	Mujer * Universitaria * t					0,505**
Calidad del ajuste	-2LL		729,017	952,923	810,898	1508,417
	Estadístico LR		105,1213***	68,555***	102,067***	138,694***
	Parámetros Libres (DF)		21	19	20	26
			825,514	1040,038	901,550	1637,269

*P < ,05; **P < ,01; ***p < ,0001

Notas:

Populares = las clases populares

Medias y superiores = las clases medias y superiores

^ = Referencia 1

^^ = Referencia 2

CNE = Categoría no existente para el modelo

Los modelos han sido ajustados con el método de Efron para manejar los *p-values* de la prueba colectiva de las variables categóricas dicotomizadas.